

Introducción

Los caminos de América

Eduardo Corona Sánchez*

Entre las actividades del programa de investigación de la Dirección de Etnohistoria del INAH, los investigadores se reúnen periódicamente en un seminario interno para compartir el avance de los proyectos o el inicio de nuevas propuestas.

En una de estas reuniones se discutió el proyecto “Mesones y caminos novohispanos”, de María Teresa Sánchez Valdés, el cual, partiendo del reconocimiento de las formas de comunicación que utilizaron las sociedades mesoamericanas, busca su continuidad o discontinuidad en los caminos novohispanos, con énfasis en el hecho de pertenecer a economías diferentes y tomando en cuenta las formas de las incipientes empresas mercantilistas en territorio novohispano.

Esa presentación condujo al intercambio de información entre los integrantes del seminario, pues muchos de los proyectos abordan este tema, en particular el de Amalia Atolini, que investiga sobre los mercados de Mesoamérica. Surgió entonces la propuesta de comparar los caminos mesoamericanos con los del *Tahuantinsuyu*, en Sudamérica, para lo cual se planteó invitar a un antropólogo limeño especialista en el tema, con el propósito de que expusiera las características de estos caminos y el papel que desempeñaron en la formación social del Estado inca. Fue cuando el arqueólogo Segisfredo López Vargas, investigador del Ministerio de Cultura de Perú y uno de los responsables de la elaboración de la *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan como patrimonio mundial*, impartió tres conferencias en noviembre de 2013, como parte del programa de difusión de la Dirección de Etnohistoria, en el ciclo “Qhapaq Ñan. El camino de los incas en Perú”.

A través de estas conferencias no sólo conocimos las fórmulas que integraban al Qhapaq Ñan como sistema, sino también la importancia que adquirió como vía de acceso a recursos de diferentes ecosistemas, sus sitios sagrados y su función como instancia básica para las empresas de expansión y colonización que desarrolló el imperio inca o *Tahantinsuyu*.

De este modo propusimos su publicación en *Diario de Campo*, junto con otras tres contribuciones relacionadas con el tema escritas por destacados especialistas: la ya mencionada de María Teresa Sánchez sobre mesones y caminos novohispanos; otra de Jessarela Miranda Dávila sobre el Qhapaq Ñan y la cuestión étnica, y una aportación mía que surgió a partir de varias entrevistas realizadas con los editores de *Diario de Campo*, la cual derivó en una reflexión que nos llevó por muchos caminos y que decidimos dejarla transitar entre el artículo y la entrevista.

Finalmente, como parte de la sección *Precursores* incorporamos el artículo de Wigberto Jiménez Moreno y Ricardo Delfín Quezada-Domínguez, publicado en 1999 por la Universidad Autónoma de Yucatán, sobre los interflujos andino-mesoamericanos.

Esperamos que estos artículos contribuyan a la comprensión de los intercambios económicos, sociales y culturales que se han llevado a cabo desde la época prehispánica en las regiones de Mesoamérica y Sudamérica a través de sus caminos.

* Dirección de Etnohistoria, INAH.